

El Aprendizaje Dialógico En Los Grupos Interactivos

por M. Josepa Adell Nolla, Carlos Herrero y Belinda Siles

M. Josepa Adell Nolla es Maestra en el Centro de Primaria Dr. Alberich i Casas en Reus, Carlos Herrero es Voluntario de grupos interactivos en Comunidades de Aprendizaje y Belinda Siles es Jefa de Estudios del Centro de Primaria Dr. Fleming en Viladecans.

Este artículo escrito conjuntamente pretende compartir con otros profesores y profesoras, formadores y formadoras de profesorado, y con demás profesionales y personas que participen en el campo de la educación, nuestras experiencias con los *grupos interactivos*. El hecho de ver a niños y niñas rebosantes de esperanza, entusiasmo y motivación en las aulas, desde que empezamos con esta práctica de educación igualitaria, confiere un nuevo sentido a nuestro trabajo. La alegría y plenitud que estamos viendo y experimentando resultan contagiosas. Creemos que difundir aquellas innovaciones que están obteniendo buenos resultados en las aulas y las escuelas es fundamental para todos nosotros y nosotras, puesto que en nuestra profesión asumimos, junto con padres, madres y otros miembros de la comunidad, la responsabilidad de acompañar a los niños y las niñas en parte de su viaje a través de los procesos de aprendizaje. Esperamos que estos intercambios puedan ayudarnos a avanzar paso a paso hacia la superación de las desigualdades sociales, educativas y económicas, y a asegurar la participación de todos y cada uno de los niños y las niñas en la sociedad del conocimiento.

La implementación de los grupos interactivos constituye un paso decisivo en el proceso de conversión de nuestras escuelas en Comunidades de Aprendizaje, en el cual subyace el compromiso por parte de profesorado, familiares, chicos y chicas, y otros y otras profesionales y miembros de la comunidad para hacer realidad nuestros sueños educativos y sociales. Nos inspiramos en la promesa de un nuevo horizonte en la sociedad del conocimiento, en el que "ningún chico o chica puede ser dejado atrás" a causa de su origen étnico, cultural, socioeconómico, religioso... Lo que hemos descubierto a través de nuestras experiencias prácticas con grupos interactivos es que enseñar sobre las bases de la igualdad y el diálogo, o los principios del aprendizaje dialógico, es una manera de asegurar más aprendizaje y, al mismo tiempo, más solidaridad entre todos y todas las participantes en la Comunidad de Aprendizaje.

Con el aprendizaje dialógico miramos siempre a lo más alto a través de: altas expectativas para todos y todas, alta calidad educativa y resultados educativos de alto nivel. Sus principios de diálogo igualitario, inteligencia cultural, solidaridad, aprendizaje instrumental, transformación, creación de sentido e igualdad de diferencias establecen el marco teórico para la práctica de los grupos interactivos y, en palabras de Freire, para el *lenguaje de la posibilidad*. Trabajar en grupos heterogéneos y la participación de familiares, voluntariado y miembros de la comunidad, además del profesorado, nos ha permitido abrir nuestras puertas a transformaciones que son profundas, tangibles. De hecho, estamos viendo consumarse aprendizajes a muy diferentes niveles: instrumental, social, psicológico.

Compartir este proyecto común ha sido la fuente de creación de sentido para las vidas de los y las estudiantes, sus familiares y toda la comunidad educativa de las escuelas CEIP Dr. Fleming en Viladecans y CEIP Dr. Alberich i Casas en Reus. En ambos casos, que presentamos a continuación, hemos pretendido dibujar a grandes rasgos el sueño que estamos construyendo todos y todas juntas cada día.

CEIP Dr. Fleming

Es una escuela pública de educación primaria situada a las afueras de Viladecans, ciudad de la provincia de Barcelona, en Catalunya(España).

El año 2002 iniciamos el proyecto de Comunidades de Aprendizaje en la escuela Dr. Fleming. Desde entonces se ha podido observar un proceso de transformación muy gratificante para todos y todas: profesorado, alumnado, familiares y barrio en general.

Leyendo el dossier informativo que en la escuela se ha preparado este curso, se percibe rápidamente como esta comunidad entiende el proyecto de Comunidades de Aprendizaje y los aspectos sobre los cuales se hace mayor incidencia:

El pasado curso nuestro Centro inició su transformación en Comunidad de Aprendizaje; como saben es un proyecto de transformación que persigue la mejora del rendimiento escolar y evitar la marginación social y cultural. Estos dos grandes objetivos sólo se pueden conseguir a partir de la participación activa del entorno, de las familias y del voluntariado con el Centro en un proyecto común.

Vuestra implicación y participación activa es fundamental para el éxito del proyecto .

La organización de la clase en grupos interactivos es importante para la consecución de estos objetivos. En ellos se han creado procesos de aprendizaje que ayudan a superar las barreras que crea el propio sistema educativo actual, mejorando el rendimiento escolar y evitando que los niños y niñas queden apartados del sistema educativo.

En los grupos interactivos es muy importante la participación del voluntariado para poder llevarlos a cabo, puesto que la propia organización de éstos requiere la presencia de varias personas adultas dentro del aula. Este año la escuela cuenta con la colaboración de 25 voluntarios: entre los que se encuentran estudiantes universitarios, familiares, ex - alumnos, estudiantes del instituto... Esperamos que a medida que avance el curso vengan a colaborar en la escuela un mayor número de personas, al igual que ocurrió en el curso pasado, nuestro primer año de transformación del centro en una comunidad de aprendizaje, durante el cual pudimos contar con la implicación y ayuda de 40 voluntarios y voluntarias. La actitud del alumnado respecto al voluntariado es muy positiva, cosa que facilita el aprendizaje y aumenta la motivación, creando un ambiente muy agradable en el aula.

La experiencia en grupos interactivos va disipando los escepticismos iniciales del profesorado, y va proporcionando los argumentos de validez suficientes para defender y demostrar que las orientaciones pedagógicas del proyecto - como son el progreso permanente o las expectativas positivas - obtienen sus resultados en la práctica. Así, ante la sugerencia de una voluntaria de agrupar al alumnado según su rendimiento, dos profesoras contestaron rápidamente que "eso en

nuestra escuela no lo hacemos, porque el hecho de realizar agrupamientos heterogéneos enriquece mucho el aprendizaje de todos, se produce una ayuda mutua en la cual se complementan unos a otros". Con el trabajo diario se comprueba que avanzan mucho más todos juntos, y sería una lástima perder todo este enriquecimiento mutuo.

Otro de los aspectos destacados es observar como los grupos interactivos ayudan a aumentar la autoestima del alumnado y las expectativas que algunos niños y niñas tienen sobre si mismos, dándose continuos cambios de roles, en los que alumnado que siempre ha necesitado de la ayuda de alguno de sus compañeros o compañeras para realizar los ejercicios, ahora también enseñan al resto de sus compañeros/as, viendo así valoradas y reconocidas sus capacidades y conocimientos.

Como ya se ha comentado, la escuela Dr. Fleming se encuentra en un barrio periférico de Viladecans. Cuando te adentras en él enseguida se percibe la realidad multicultural que constituye su contexto, diversidad que también se da entre el alumnado. Encontramos niños y niñas recién llegados para los cuales el idioma resulta el primer obstáculo a superar, pero la organización de grupos interactivos permite seguir con mayor atención el trabajo de cada uno de ellos y ellas, compaginando el aprendizaje propio de cada una de las materias con el aprendizaje de la lengua. Además, este aprendizaje de la lengua, se ve propiciado por las dinámicas que se dan en los grupos interactivos, en los cuales se produce un mayor diálogo y una ayuda mutua para superar las dificultades.

A principios de este curso, una voluntaria que ha empezado este año le comentaba a la profesora: "se me hace extraño que ante la variedad de culturas que conviven dentro del aula no haya visto todavía ningún conflicto". La profesora respondió que a principios del curso pasado se producían más conflictos, menos interrelación entre los alumnos, pero se había trabajado mucho para ir resolviendo este problema. Las interrelaciones que se dan entre alumnos cuando realizan grupos interactivos es un factor muy importante para resolver esta situación. Estos grupos están compuestos por 4 o 5 niños y niñas que se agrupan de forma heterogénea en cuestión de nivel de aprendizaje y origen cultural. En ellos, a parte de adquirir conocimientos académicos, se potencian valores como la solidaridad entre culturas. Los familiares, en una asamblea, comentaban que en el contexto de esta escuela y las actividades que en ella se llevan a cabo enseñan a sus hijos e hijas a vivir en el mundo actual, un mundo multicultural, donde es muy importante fomentar la convivencia y el conocimiento del resto de personas.

Tal y como decía Paulo Freire , *somos seres de transformación y no de adaptación*, y en la escuela Dr. Fleming de Viladecans, apostamos por transformar la educación intentando no adoptar una posición pasiva que lleve a la adaptación y aceptación de contextos, en ocasiones adversos, luchando día a día para asegurar el éxito escolar de todos los niños y niñas.

Así, la motivación que suscitan y los buenos resultados que cosechan los grupos interactivos se deben al desarrollo de un aprendizaje dialógico, donde se generan relaciones de solidaridad entre el alumnado, y donde basándose en un diálogo igualitario y partiendo de una pedagogía de máximos, todo el alumnado ve valoradas sus capacidades, dando todo ello sentido a la educación.

CEIP Dr. Alberich i Casas

Es una escuela pública situada en las afueras de la ciudad de Reus, provincia de Tarragona, en Catalunya (España).

Hablar de grupos interactivos en nuestra escuela supone hacer referencia a una de las principales motivaciones que nos impulsaron a querer transformar nuestro centro en una Comunidad de Aprendizaje. Como docentes no nos sentíamos satisfechos/as con los resultados obtenidos por nuestro alumnado. Evidentemente, ya había una inquietud que se había traducido en cambios paulatinos en nuestro trabajo: enfoque comunicativo del aprendizaje de la lengua, organización del currículum a través de proyectos de trabajo, etc, pero que no acababan de producir los cambios esperados a pesar de nuestros esfuerzos. Era inevitable, pues, que buscásemos otra solución. Muchos de nosotros/as vimos claro en la fase de sensibilización que el hecho de incorporar más personas que ejercieran de docentes en el aula podía ayudarnos a ello. El tratamiento pedagógico que dábamos para mejorar el aprendizaje iba, en cierta manera, en esa línea, ya que la tendencia del centro era incorporar a más maestros/as en una misma clase en vez de sacar del aula a los alumnos que presentaban dificultades para darles un refuerzo de manera externa.

Nuestro primer paso fue hacer un llamamiento a los posibles voluntarios/as, un elemento imprescindible para nuestro proyecto. El canal fue la Comisión de Calidad Pedagógica, a través de la cual se diseñó una campaña de difusión mediática: se enviaron anuncios a la prensa, radio y televisión locales. También se colgaron carteles en la universidad y en establecimientos cercanos al centro. Finalmente se repartió una circular a todas las familias. Se procuró que toda la campaña publicitaria fuese intensiva durante quince días. Los posibles voluntarios/as debían dirigirse al centro, donde se tomaba nota de su disponibilidad horaria. Una vez creada la base de datos, los docentes interesados en organizar grupos interactivos cotejaron sus necesidades y horarios con los de los posibles voluntarios que se adaptarían a cada clase. Organizarlo todo ocupó todo el primer trimestre del curso 2002-03.

Una vez tuvimos la "plantilla contratada" empezamos a intervenir en las clases durante el segundo trimestre. En el primer intento a todos nos venció el nerviosismo. Por una parte, los maestros y maestras tenían que diseñar muchas más actividades de aprendizaje y ceñirse a un horario (las actividades en cada grupo no pueden tener una duración superior a 20 minutos). Por otro lado, los voluntarios (mayoritariamente padres y madres de nuestro alumnado) manifestaban su temor a "no estar a la altura". Pero todas nuestras dudas se disolvieron el primer día. Tanto es así, que al llegar a final de curso y valorar de manera conjunta como había funcionado la experiencia, coincidimos en afirmar que había sido sumamente positiva. Los maestros destacábamos el ritmo intensivo de trabajo que se asumía. Tareas que en condiciones normales requerían el doble o el triple de tiempo para ser tratadas en una clase, se resolvían en 20 minutos. Y los voluntarios recalcaban el buen clima de colaboración que se creaba entre ellos y cómo eso daba cohesión al grupo clase. El hecho de enfrentarse a tareas docentes les hizo valorar mucho más el esfuerzo de quienes nos dedicamos al campo de la educación. También el éxito obtenido reforzó la autoestima de todos los participantes.

Los voluntarios ven en el trabajo que realizan una manera de reciclarse en cuanto a su propia formación. Sobre todo cuando se trata de personas castellanohablantes, que no acostumbran a hablar en catalán. Dado que la lengua vehicular en la escuela es ésta, todo el mundo hace un

esfuerzo por hablarla con la mayor corrección, cosa que redundaba en actitudes lingüísticas positivas por parte de todos y en un mayor enriquecimiento personal. Lo más espectacular fueron algunos casos de alumnos de educación especial que, con un voluntario que les ayudase personalmente, consiguieron en la mayoría de los casos ser uno más y no quedar descolgados del grupo, como ocurre en una clase más tradicional.

Aprovechamos los grupos interactivos para consolidar aprendizajes en materias instrumentales básicas. Generalmente, tanto en lengua como en matemáticas, en cada sesión hay una tarea de los distintos apartados del currículum: comprensión y expresiones oral y escrita en lengua; cálculo, problemas, medidas en matemáticas. Hacemos mayor énfasis en los aspectos manipulativos (no es lo mismo aprender las horas que medir ángulos, etc. en grupos de seis que en grupo clase), y también en la enseñanza de la expresión oral, ya que ésta se eterniza en una clase de gran grupo y en cambio resulta muy dinámica en grupos interactivos.

Por lo que respecta a la organización de cada grupo, el funcionamiento es el siguiente. Los voluntarios/as disponen con antelación de la tarea a realizar. Generalmente, llegan a la escuela un cuarto de hora antes de que empiecen las clases (suele ser en horario de tarde), por si hay alguna cuestión para comentar y también para poder empezar con puntualidad. En la hora y media que tenemos por delante podemos realizar cuatro actividades distintas de veinte minutos. Al finalizar la sesión hay una puesta en común de cómo ha ido todo y tomamos nota de las cuestiones a mejorar. También se asignan las tareas del próximo día para que cada cual pueda prepararse.

El espacio donde trabajamos es la misma clase aunque su distribución es diferente según los casos. Por ejemplo, en Educación Infantil -3 años- hay cuatro mesas grandes separadas, dada una con un mantel de distinto color. Los niños/as se reparten aleatoriamente (cuando no caben más en una misma actividad buscan otro espacio con otra actividad a realizar). Una vez agotado el tiempo (15 minutos en este caso), la tutora que gestiona el aula toca el triángulo y todos saben que deben dejar lo que están haciendo y cambiar de actividad. En cambio, en Ciclo Superior, la distribución del alumnado está prevista con antelación. Colgamos una hoja de carácter trimestral en la cartelera de clase. Hay cuatro tipos distintos de agrupaciones, siempre heterogéneas, y los alumnos saben en qué grupo les toca por su número de lista. Cada agrupación de alumnos se corresponde a distintas semanas del trimestre, marcadas con un código de color. Eso facilita que cada cual sepa donde debe situarse, de manera que cuando empieza la sesión de la tarde todo el mundo puede haberse sentado y aprovechar el tiempo al máximo. Cuando vamos al aula de informática, los que se desplazan mesa a mesa son los voluntarios/as.

Cumplido un año del inicio de nuestra experiencia, tenemos grupos interactivos en, prácticamente, la totalidad de las clases. Sólo el Ciclo Medio no se ha convencido aún de la bondad de esta iniciativa. No dudamos, sin embargo, que será por poco tiempo.

Conclusiones

Trabajamos en dos escuelas y barrios diferentes que, sin embargo, comparten un proyecto común, en el que hemos elegido una nueva forma de educación, en la que los intereses y necesidades de todas las personas son reflejadas y valoradas. Abrir las puertas a la comunidad, al voluntariado y a los y las familiares del estudiantado para participar en grupos interactivos, entre

otras actividades, nos ha reportado su apoyo y una enorme riqueza de experiencias y estilos de enseñanza para llevar a cabo una práctica que está transformando todas nuestras vidas. Los niños y las niñas que antes debían estar separados por varias razones, diferente bagaje, experiencia o estadio de desarrollo están ahora trabajando juntos en grupo. Ellos y ellas se ayudan unas a otras y aprenden las unas de las otras, e incrementan de este modo sus conocimientos instrumentales a la vez que construyen relaciones de igualdad y de respeto por las diferencias.